

## 2.- Aportes Fin del hombre

Nuestras instituciones deben proponer experiencias que lleven al alumno a descubrir el fin del hombre que es el amor, el amor a Dios y a los demás, y que este amor es comunitario, que toma verdadero sentido en el prójimo a través de la apertura, la entrega, la donación, el cuidado y el servicio. El rol del educador es caminar junto a los alumnos fomentando conductas que tiendan al encuentro desde un liderazgo auténtico y positivo, acompañándolos a concretizar ese amor, teniendo como horizonte el servicio desinteresado hacia el prójimo.

El punto fundamental es la importancia de que el niño se sienta amado por Dios, alcance una memoria agradecida y pueda desarrollar una actitud solidaria. Para eso, no solamente trabajarlos con los niños, sino dar participación a las familias, dado que en sus hogares es el lugar dónde más tiempo pasan y desarrollar también allí esta conciencia solidaria.

Naturalmente, en estas edades, los niños desarrollan sueños acerca de su futuro. Muchos de estos sueños están vinculados a heridas que ellos o personas cercanas han sufrido. Por ello, consideramos que parte de nuestro trabajo es escuchar estos sueños y proyectos, acompañarlos, cuidarlos y ayudar a que sus familiares tengan una misma actitud. Por lo tanto, entendemos que parte de nuestro rol no es generar sueños, sino acoger los que los niños tienen. Sin embargo, también pensamos que estos sueños pueden ampliarse a través de experiencias y modelos que abran horizontes. En ocasiones, en contextos vulnerables, las experiencias y modelos son acotados y de ahí la necesidad de ampliarlos. En los contextos en los que trabajamos, suele ocurrir que los niños no sientan que tienen algo para dar u ofrecer a la sociedad. Por ello, creemos que las pedagogías deben siempre fomentar el rol activo de los alumnos para que se sientan protagonistas de sus vidas y reconozcan sus aptitudes y posibilidades. Por ejemplo, valoramos el encuentro e intercambio que se genera en instancias como el "aprendizaje en servicio", pero nuestros educandos deberían siempre tener la posibilidad de reconocer qué pueden ofrecer a los demás, aunque tengan una situación económica distinta. Creemos que deberíamos abordar este asunto no solo en el trabajo con educandos, sino también con educadores ayudando a que abran sus horizontes y se reconozcan como modelos sociales para sus alumnos y sociedad en su conjunto. Asumimos el desafío de ayudar a que nuestros educandos y educadores miren el "fin del hombre" como un proyecto a la vez personal -una búsqueda de sentido, proyecto de vida, etc.- y social y creemos que esto se debe hacer a través de modelos pedagógicos que lo fomenten.

Somos llamados a dar amor a estar abiertos al otro, porque necesitamos del otro para ser. Somos con los demás.

- Es importante para generar espacio sanos es importante generar vínculos saludables.
- Es importante generar espacios sistemáticos, no basta espacios casuales sino que importa generar espacios que estén institucionalizados.
- No solo para los estudiantes sino también para las familias.

En esta etapa es fundamental que los niños maduren, salgan de ellos mismos reconociendo que son amados y están hechos para amar. - Los espacios de oración ignaciana son también propicios para desarrollar el discernimiento. - Que el discernimiento ayude a los chicos a buscar sus vínculos saludables. -Nuestro centro como espacio de trascendencia para que cada uno deje de mirar su ombligo. Espacio de construcción de escenarios. - Estamos hechos para amar. Centros como espacios de desarrollo de ambientes saludables. -Hace falta una mirada más cercana a la aceptación a la diversidad entre los más pequeños.

Importancia de tratar el tema en estas edades. Como tratarse, respetarse. Trabajarlo basados en el amor, cómo nos sentimos cuando hacemos el bien. Dar el paso de ver acciones positivas, traer los modos, los gestos, las actitudes. Los alumnos entiendan que son amados para ayudarlos que ellos pueden amar y que el servicio puede darle sentido a su existencia. Qué hacemos nosotros para que ellos se sientan amados? qué escuchan ellos de su entorno? detenernos a escuchar y qué hacemos con ello? cuál es la actitud de ellos? como se comportan con el resto? Que estamos haciendo para que el alumno se centre en el otro y no en si mismo? Ayudarlos a salir del colegio con un proyecto vital y que sea de servicio. Preguntarnos por esto? si llegamos a todos? porqué? Respeto y perdón. Vivenciarlo para hacerlo. Nuestra función como educadores, colaborar en la apertura de nuestros jóvenes y niños. Enfocarnos y acompañar a los docentes a que se enfoquen. Las conductas o actitudes que debemos fomentar en nuestros chicos, que van más allá de la edad, el respeto, el compartir, reflexionar, pedir perdón, ofrecer disculpas. En el secundario está la habilidad de saber defenderse y defender a los demás. Piensan a los demás.

Somos creados para amar y ponerse al servicio de los demás. La actitud de liderazgo empieza en 2do ciclo, y la escuela debe ser la posada para ayudar a salir, a que sean comprometidos, solidarios, fomentar el respeto, el compartir y el perdón. Estamos en un estadio de prevención.

Trabajar el liderazgo desde pequeños, liderazgo de servicio. Fomentar un ambiente de respeto. Planificación. Plan de Prevención. Edad de 4° a 7° grado de primaria. Dirigido a alumnos, docentes y familias. Temas: Liderazgo. Servicio. Metodología: Talleres, convivencias, misas. Tiempo: De mayo a octubre

Posibilidad de actividades más concretas de servicio con los alumnos del segundo ciclo de primaria. Facilitar, como se señaló, el encuentro directo con aquellos que son destinatarios del servicio. Experiencias de primaria que ya se están realizando: Reflexión sobre el itinerario de S. Ignacio. En Roma se deshace de sus ropas para auxiliar a los que necesitaban más que él. Experiencia de encuentro con Jesús: se pide a las familias que le preparen la comida que más les gusta, y que el niño tiende a llevarse para comer él solo. Desde el equipo se "fuerza" a compartir aquello que más les gusta: ante el conflicto se hace posible la reflexión e iluminación sobre el sentido del servicio.

Reflexión sobre las actitudes que se ven en los alumnos en el juego. Situaciones de burla o agresión: ver posibilidades para ayudar/corregir/intervenir. No siempre es fácil en el día a día: programar actividades que pongan de manifiesto esas situaciones para poder generar instancias educativas al respecto. Situaciones de egoísmo, dificultad

para compartir, acercarse a los que más lo necesitan, no dejar sólo a ningún compañero. También se hacen colectas y trabajo con merenderos y Caif's. Necesidad de sistematización y registro para que las distintas actividades se mantengan a pesar de los posibles cambios de los equipos responsables. Ayudar a estar atentos a las necesidades de los compañeros. No entender solo el servicio hacia fuera. La imagen del samaritano y pensar en los prójimos más cercanos también. No ver el servicio solo como "los de lejos". Estar atentos a las situaciones y necesidades de los más cercanos. Estar atentos y atender las diferentes situaciones que vemos en la clase. También una actitud de servicio "institucional". El ejemplo que damos de buen trato, respeto, empatía y preocupación por la realidad del otro.

La imagen del posadero. Tal vez poder ir pensando el lema para el año próximo desde estas reflexiones: la herida de S. Ignacio y la parábola del buen samaritano, las distintas actitudes que se reflejan en la parábola. Experiencias de trabajo con escuelas públicas en las cercanías del colegio. Experiencia de encuentros deportivos, que no sólo son encuentros entre alumnos de distintas instituciones sino también oportunidad de encuentro con las familias. Posibilidad de establecer actividades institucionalizadas y fijas en el calendario. Experiencia del "San Javier sirve". Ayudar a descubrir que servir es mucho más que "dar cosas" a los que tienen menos. Compartir tiempos, hacerse prójimos. Estar también atentos a los que los alumnos nos "avisan" sobre la realidad de los compañeros. A veces lo que pasa desapercibido a los adultos, son los propios alumnos los que nos ayudan a tomar conciencia. Solidaridad entre pares. Que los alumnos se sientan escuchados. Niños acostumbrados a recurrir a adultos que encuentran confiables para poder manifestar sus dificultades. Hacerse cercanos para que sientan que pueden acudir a nosotros cuando lo necesiten. Se insiste en la necesidad de sistematizar experiencias. Que quede registro escrito que permita asegurar la permanencia de las distintas iniciativas en el tiempo. No dejar que se pierdan.

Un eje fundamental como parte del proyecto de vida, la persona debe tener el fin de estar al servicio de los demás para darse y recibir con y para el prójimo, basado en el respeto, en el compromiso y el compartir.

Poner rostro a nuestras campañas, proyectos, poner en claro para quién es y así lograr empatizar. Pensar qué experiencias les brindamos a los chicos para llegar al camino del servicio, al valor del encuentro para mirarnos, cómo hacemos para que vean el valor del encuentro, el amor en el vínculo, en el disfrute en el contexto real donde reina lo tecnológico. Cómo vivenciar un con y para los demás tanto en el colegio como en las familias. Tomar tiempo, planificar estos momentos. \*Fomentar en los estudiantes los pequeños actos (respeto, ayuda, solidaridad). \*En esta edad hay una división entre soy amado y el egoísmo, es el momento donde se afirma su identidad, momento para acercarlos al servicio con la solidaridad concreta, creciendo en el liderazgo y enseñar que ante la dificultad se debe seguir. Como nos decía San Ignacio, fuimos creados por amor y para amar. Acercar a los chicos a este amor, que Jesús vive en el otro y en el amor recíproco.

A través de las experiencias áulicas y no áulicas (como salidas, campamentos, Encuentros con Cristo, Retiros y Ejercicios Espirituales) los equipos directivos, tutores, consejo participativo de jóvenes, taller de líderes; dar espacios de escucha y resolución de problema y necesidades de los alumnos; para brindar herramientas en el ambiente familiar con talleres como: ser padres hoy, violencia intrafamiliar, adicciones, violencia entre pares, bullying, grooming, etc.

Generar el hábito de crear proyectos de vida, acorde a la edad y en progresión, que orienten, y guíen la conducta hacia la construcción de ambientes sanos y seguros

Educamos desde una mirada que integra, que aprende a componer, compartir palabras que nos convoquen en un idioma común y desde ese lugar poder percibir que están pidiendo los estudiantes, las familias para poder entender que nos dicen los signos de los tiempos. El fin del hombre es hacer reverencia a Dios y servir a los demás. Este itinerario pretende a través de los equipos directivos el proceso integral y progresivo de los aprendizajes donde debemos ser, ojos, oídos y corazón abiertos. Plan de prevención Temática: Porque me quiero, me cuido. El objetivo principal es trabajar la salud y los derechos de las personas ante situaciones de vulnerabilidad emocional y social. Metodología: taller virtual- presencial Destinatarios: estudiantes de 4° a 7° grado, docentes y familias

En la educación para adultos, El Evangelio del Buen Samaritano nos invita a leer esa parábola y tomar la escuela como una posada, recibiendo a los alumnos "heridos" para curarlos y que al salir cada uno sea un nuevo samaritano. La Pausa Ignaciana y la memoria agradecida y el aprendizaje en servicio ayudan a que nuestros alumnos dejen de mirar a sus propias necesidades y mirar más a las necesidades de los demás.

¿Cómo entronca con la innovación? ¿Gratitud? ¿Servicio? Tensiones naturales de la edad (egoísmos). Cómo mostrarles la otra parte? MEI espacio del que muchos participan, experiencias de servicio concreto (con los pares) Promover conciencia del otro. No solo situaciones de pobreza. Vínculos sanos. Ahí también el servicio, involucrar al que no juegan con él. Trabajo de inclusión (hay que desarrollarlo en los compañeros). La empatía no funciona tan clara cuando las dificultades no son perceptibles.. Sentido de oportunidad en trabajar la empatía. Experiencias de pastoral básica. Potenciar proyectos de aprendizaje en servicio (pensar en el otro a veces no es acción directa, no tiene cara a veces, puede ser cuidar un bien colectivo). Metodología de aprendizaje en servicio. Cultivar la gratitud no solo al cierre de ciclos. Solo desde allí se puede servir con sentido. ¿Cómo trabajar el desde dónde se sirve? Abonar al proyecto vital y contemplativos en la acción en el "aprendizaje en servicio". ¿Cómo apoyarse en el sentido comunitario desde las instancias sacramentales? Mente-corazón-manos ¿Dónde quedará lo celebrativo-litúrgico en la innovación? El desafío de lo que sucedió en pandemia y cómo seguirá luego al volver. Importante lo que dejemos en la infancia para cuando llegue el momento de la crisis en la adolescencia. La celebración sistemática en la escuela siembra a futuro y es preventivo también. ¿Qué ejemplos damos nosotros? Testimonio. En las concretizaciones del amor. Qué desafío en el trabajo colaborativo docente, co docencia. Acompañar equipos de trabajo que planifican juntos. Cómo ser ejemplos para ellos. El proceso es un permanente

espejo. ¿Qué pasa con nosotros? No es solo el alumno, sino que hay un cambio en nosotros. ¿Queremos que crezcan en gratitud? ¿Qué vamos a hacer nosotros adultos para reflejarlo? Todo el proceso es un espejo para nosotros. Trabajar en las EAC el aprendizaje en servicio para todos (no solo los de profundización). Estas experiencias son puntuales pero hay otros espacios mucho más cercanos (pares, compañeros) que tenemos que enseñarlas. El colegio tiene que reconocer que tiene cosas muy buenas logradas en la fe y en el servicio. Los ex alumnos y voluntarios demuestran que hay logros. El colegio revierte un contexto social de secularización muy fuerte. Eso tiene que ser un punto de partida importante.

“Somos creados por amor, ese amor de Dios es comunitario.” Nadie puede vivir ese amor en soledad. En este sentido, se trata de compartir, vivir en comunidad, ser solidarios con los demás y con uno mismo. La fraternidad implica reconocer la dignidad de cada persona, la plenitud de ser y darse. Somos en relación a los demás, en el ser humano tiene una responsabilidad intransferible de servir, en este sentido los vínculos y ambientes sanos son las bases principales y necesarias para concretizar experiencias de espiritualidad (vida interior, compartida y comprometida). Poder entregarnos por amor a través de acciones concretas en las que se visualizan valores como el respeto, compartir, reconocer errores, disculparse, ayudar, defender, etc.

Plan de Prevención Abordaje integral, constante y transversal a todas las acciones que contemple el Proyecto socioeducativo. Se trasciende lo académico, se centra en la espiritualidad que nos permite reconocernos amados y ser creados para amar. Tomar conciencia de la “plena reciprocidad” que es recibir pero también darse. Aprovechar que las niñas y los niños se encuentran en plena afirmación de su identidad, y que la generosidad les posibilita reconocerse y a su vez, vincularse con otros desde el amor, la comprensión y la generosidad. Promoción de vínculos saludables.

Se destaca la presentación de cuestiones prácticas y concretas, herramientas para guiar la reflexión y la elaboración de acciones para llevar adelante este segundo eje. Se plantea la importancia de reflexionar y analizar las consecuencias y efectos de la pandemia en los procesos de desarrollo de los chicos. Se destaca la importancia de formar y sostener comunidad, intercambio, interacción, encuentro genuino. Demostrar a través de experiencias y actividades que cada uno es un don para los demás, trabajar la cultura del compartir, del encuentro con el otro, consigo mismo y con Dios. Se plantea rescatar las capacidades y aprendizajes desarrollados a partir de la pandemia que permitió madurar algunas cuestiones. (la resiliencia, la capacidad de adaptación, la flexibilidad). Cambiar la mirada y ver a los otros desde las posibilidades y potencialidades que desde las dificultades y carencias. El desafío es tomar conciencia de la centralidad que tiene la prevención en nuestro trabajo diario en nuestras escuelas. Con respecto a los planes de prevención rescatamos la posibilidad de generar experiencias significativas y transformadoras sostenidas para el encuentro, que permita desarrollar la conciencia de que somos creados por Dios para amar a Dios y al Próximo, la compasión y la acción. (Encuentros con Cristo, talleres de afectividad, campamentos, programas de aprendizaje servicio, jornadas de actividades con las familias. Con respecto a los temas, nos centraríamos en los vínculos (empatía, comunicación,

asertividad, trabajo cooperativo, aceptación de la diversidad), normas y nociones de justicia, roles en los grupos, violencia, redes sociales, entre varios otros.

Crear ambientes seguros pero sobre todo a través del respeto. Estar en sintonía con el refuerzo de la atención, compromiso y preocupación al cuidado de nuestros chicos. Estar atentos a sus demandas. Hacer hincapié en la CURA PERSONALIS. Promover en los chicos el comienzo de la idea del servicio a los demás. Favorecer la promoción de los vínculos saludables. Generar ambientes de respeto. Cuidar a las personas en lo cotidiano. No solamente ver qué pasa, sino cómo hacer un seguimiento. Involucrarse en la vida de los estudiantes.

Se destaca el tema del servicio en todo momento. Desde pequeño trabajar el sentido de que somos creados por amor y estamos para dar amor. La importancia de guiar a nuestros niños y jóvenes en la conexión, el vínculo con los otros. En la medida en que vayan abriéndose al otro, se genera la felicidad. Nuestra actitud como docentes debe ser conciliador. El fin del hombre: servir a los demás. Hacer feliz a los otros, se aprende...esta frase nos llamó la atención. Desarrollar la empatía en nuestros estudiantes y el liderazgo ignaciano, servir al otro. Insistir en el perdón y a reparar. Nos cuestionamos que con tantos alumnos que tenemos, cómo detectar los abusos a nivel institucional. En el colegio se cuentan con protocolos, pero se trabajan con los niños, jóvenes y familias. Es necesario hacer una promoción del tema. Visibilizar que situaciones son considerados como abusos. Poner las cartas sobre la mesa para desalentar a los posibles abusadores. Nos cuestionamos como colegio porque es un tema pendiente en la institución, la promoción y profundización de situaciones de abusos. Contener, atender, insertar y restaurar...este proceso es necesario. Generalmente llegamos al contener.

El desafío que compartimos a partir de la reflexión, es repensar cómo en este contexto de virtualidad, no nos ahogamos en cumplir con todas las cuestiones pedagógicas, y podemos encontrar y sistematizar los espacios que favorezcan y den lugar a la formación personal, para nuestros docentes, para nuestros alumnos y principalmente para nuestras familias.

Necesitamos renovar un dialogo pedagógico-pastoral para repensar nuestras prácticas y planificaciones. Valoramos la posibilidad de ahondar en la espiritualidad ignaciana desde la educación popular para beber de nuestra identidad como centro de la Compañía de Jesús. Queremos caminar hacia un nuevo paradigma institucional donde lo pastoral y lo pedagógico vayan de la mano!

El fin del hombre: el modelo del Buen samaritano ¿Cuál es el principal mandamiento, quién es mi prójimo? La figura del samaritano representando la construcción de la identidad de ser con y para los demás: Apertura entrega y donación en el cuidado del otro Todos debemos ser el buen samaritano sin importar el contexto adverso y ser el posadero, en este caso nuestra escuela es la posada, es el lugar temporario para curar las heridas y así seguir el camino. Todos estuvimos apaleados alguna vez y hemos encontrado la posada.

La importancia de construir nuestros centros educativos como “posadas”, ese lugar que cuida a los demás, que los acoge y está al cuidado de los que necesitan protección. Implica pensar en una Pastora que logre que todos los miembros de la comunidad sientan y viva una sensación de acogimiento, donde son comprendidos, que logren “sanar” en ese paso por las escuelas, tener proyectos vida y que luego, esas experiencias y aprendizajes trascienden hacia las familias, la comunidad...